

4. Prácticas de los docentes de secundaria en los procesos de formación continua: una mirada desde sus representaciones sociales

CLAUDIA NELLY AGUIRRE CARREÓN*

BEATRIZ LILIANA DE ITA RUBIO**



DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.341.04>

Resumen

La formación continua es un elemento inherente al desarrollo profesional de los docentes. Desde hace más de tres décadas se han implementado diversos programas gubernamentales para garantizar el derecho de los docentes de educación básica de recibir formación permanente que enriquezca su práctica profesional.

Este proceso, al formar parte del ejercicio laboral de los docentes que incide en sus interacciones cotidianas y orienta su trayectoria profesional, se ha constituido como un objeto significativo para ellos, y, por ende, en un objeto de representación social. De acuerdo con Moscovici (1979), una representación social es una modalidad particular de conocimiento cotidiano que posibilita a los seres humanos hacer inteligible la realidad física y social, de ahí que estudiar las representaciones generadas permite interpretar las actuaciones sociales de una población.

En el presente capítulo se presentan una parte de los resultados de una investigación más amplia orientada a analizar las representaciones sociales que los docentes de secundaria han construido sobre la formación continua. El objetivo específico de este texto es el de analizar la relación existente

* Maestra en Educación. Asesora académica de la Secretaría de Educación de Coahuila, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-8049-4528> ; correo electrónico: claudiaguirre71@gmail.com

** Doctora en Ciencias Sociales con orientación en Desarrollo Sustentable. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8615-0418>

entre las representaciones sociales identificadas y algunas de las prácticas que presentan los docentes en este ámbito, tales como la frecuencia con la que participan en actividades de formación continua, los criterios con los que seleccionan las actividades, los principales motivos por los que desertan de una actividad formativa, y la utilidad que reconocen de estos procesos. Este análisis nos acerca a identificar las posturas de los docentes y ofrecer una orientación para mejorar las estrategias que se implementan en este ámbito.

Palabras clave: *formación continua, representaciones sociales, docentes de secundaria.*

Introducción

Los docentes son una figura clave en los procesos educativos, y como profesionales requieren de una formación permanente que les permita estar a la vanguardia. En los documentos normativos que rigen la política educativa del país se señala la importancia de la formación continua para los maestros de educación básica en servicio y se garantiza como un derecho para los docentes.

En los últimos años este proceso se ha ido transformando conforme a los requerimientos del sistema educativo y de la propia práctica, de ahí que resulte fundamental indagar la postura de los docentes ante su formación continua.

La teoría de las representaciones sociales, planteada originalmente por Sergei Moscovici en 1961, establece un corpus teórico y metodológico que permite abordar el estudio de fenómenos sociales en lo general y tiene un uso relevante en la investigación educativa. Mediante las representaciones los individuos y los grupos aprehenden su realidad y fijan una posición ante los objetos, procesos o fenómenos que les conciernen. Abric (2001) reafirma que las representaciones orientan las acciones y las prácticas del grupo que las desarrolla. Las representaciones toman esa denominación de “sociales” ya que se generan al interior de un grupo, por la comunicación que ocurre entre ellos. De ahí que los componentes esenciales en estos estudios son el

sujeto, el objeto de representación y el contexto en que se genera esa construcción psíquica.

En este caso, el objetivo general de la investigación fue encontrar cuáles son las representaciones sociales que los docentes de educación secundaria han construido respecto a la formación continua dentro del marco de implementación del nuevo modelo educativo, y, en particular, qué relación existe entre esas representaciones y las prácticas que los docentes asumen ante estos procesos. En este capítulo se presenta el análisis que se hizo respecto a este último punto.

La investigación de tipo cualitativo se desarrolló con un grupo de 165 docentes de secundaria en servicio que laboraban en escuelas públicas del estado de Coahuila, México. Los instrumentos que se emplearon en la primera fase fueron un ejercicio de asociación de palabras y una encuesta, que se aplicaron a través de Google Forms en el mes de abril de 2024. En la segunda fase se aplicó una entrevista semiestructurada a 20 de los docentes participantes.

El supuesto sobre el que se trabajó fue el que las representaciones, de acuerdo con Abric (2001), constituyen una guía para la acción y son prescriptivas de ciertos comportamientos o prácticas. Es decir, los sujetos actúan frente al objeto de acuerdo con la representación que han formulado sobre el mismo.

Las representaciones sociales de la formación continua

Los resultados del ejercicio de asociación de palabras fueron procesados con la técnica de redes semánticas propuesta por Valdez (2002), y las respuestas obtenidas en las preguntas cerradas de la encuesta fueron contabilizadas y graficadas. Por lo que se refiere a las preguntas abiertas de la encuesta y de la entrevista se hizo un proceso de análisis de contenido.

Después del procesamiento de los diferentes instrumentos se pudo observar que los docentes representan a la formación continua primordialmente como un proceso de actualización, capacitación y preparación, que les permite adquirir conocimientos, aprender nuevas habilidades, superarse, y mejorar e innovar su práctica.

En sus palabras, la formación docente continua es

- proceso sistemático de actualización para los docentes que buscan nuevas formas de intervención e innovación pedagógica (D014).
- Prepararse y estar actualizado en los conocimientos, habilidades, actitudes, para desarrollar de una mejor manera tu práctica educativa (D029).
- Una constante preparación del docente para una mejora personal y profesional que le ayudará a estar en constante capacitación de nuevos aprendizajes para integrarlos a su desarrollo y que los aplique en su trabajo y clases diarias (D37).

De acuerdo con la caracterización que Vezub (2013) hace de los diferentes modelos pedagógicos de la formación docente, el pensamiento social de los maestros está muy vinculado a una visión pragmática e instrumental de estos procesos, la formación continua es algo que consideran necesario para mejorar el ejercicio de su práctica profesional.

- Es una estrategia que permite a los docentes la oportunidad de superarse y actualizarse para estar mejor preparados para los cambios que se presentan en su práctica docente (D058).
- Es una capacitación y actualización que nos permite mejorar habilidades pedagógicas y actualizarnos en las tecnologías (D161).

Sin embargo, también se identifican algunos hallazgos que sugieren que comienza a darse una apropiación de los nuevos enfoques que plantean una formación situada, cimentada en una práctica reflexiva y orientada a la construcción de saberes derivados de la experiencia:

- Yo voy haciendo pautas y me voy analizando para ver qué es lo que estoy haciendo bien, qué es lo que estoy haciendo mal, qué es lo que me falta (Carb. 5).
- ...promovió mucho la reflexión de nosotros, los docentes, para ajustar las prácticas, retroalimentar los temas, los contenidos, adaptar diferentes estrategias para mejorar el aprendizaje de los muchachos (Carb. 4).

Prácticas de los docentes de secundaria en los procesos de formación continua

Los resultados de la investigación permiten también hacer un análisis de cómo son las prácticas de los docentes frente a los procesos de formación continua.

Valoración de la formación continua

Los docentes participantes externaron el nivel de importancia que tiene para ellos la formación continua. Destaca que un 88.48 % la considera muy importante debido a que les permite tener un mejor desempeño en el aula, les brinda métodos y estrategias que pueden utilizar para trabajar los contenidos, fortalece su trabajo profesional, les posibilita adquirir nuevos conocimientos y adaptarse a los cambios. Quienes la consideran medianamente importante (10.30 %) o nada importante (1.21 %), opinan que se sienten muy saturados de trabajo y no la consideran útil, o no tienen tiempo para ella (ver gráfica 1). Gil et al. (2021) señalan que para los profesores de educación básica la formación continua representa un vehículo para incorporar innovaciones a la práctica y mejorar la calidad del sistema educativo.

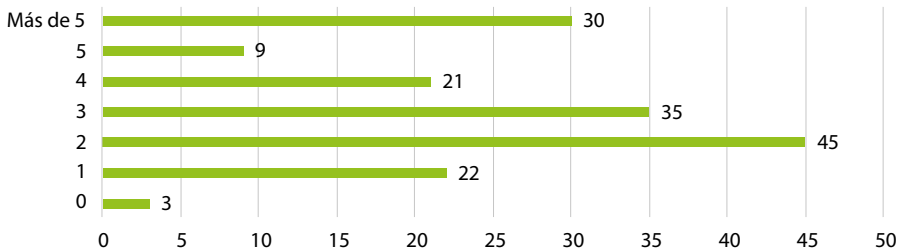
Diversas investigaciones han resaltado la importancia de la formación continua para el fortalecimiento de las competencias docentes, sin embargo, los expertos han señalado que la transferencia del aprendizaje adquirido en estos procesos a la práctica profesional no está garantizada. El estudio realizado por Pamies-Berenguer et al. (2022) explican que hay factores condicionantes de esa transferencia, entre los hallazgos señalan que el diseño y desarrollo de la formación es un elemento fundamental, recomiendan que los formadores fomenten en los docentes la reflexión sobre las vías de aplicación de los contenidos, y que una vez terminada la actividad de formación brinden seguimiento y retroalimentación al trabajo de implementación de las innovaciones en el aula.

Participación voluntaria de los docentes en actividades de formación

Respecto a la participación de los docentes en actividades de formación continua cabe aclarar que hay actividades de tipo obligatorias, como los Talleres Intensivos de Formación Continua (TIFC) que se han estado implementando dentro de los Consejos Técnicos Escolares (CTE) desde agosto de 2022. Pero, además, los docentes tienen la opción de participar en acciones formativas de manera voluntaria dedicando tiempos personales para las mismas. Ya sea que aprovechen las actividades ofertadas por la autoridad educativa en forma gratuita, o que decidan participar en alguna acción implementada por alguna empresa o institución particular. Los docentes que acreditan estas actividades reciben una constancia que les puede ser de utilidad para obtener puntos en los sistemas de promoción magisterial.

En los resultados se observa que la mayoría de los docentes participó en dos o tres acciones de formación durante los dos últimos años (ver gráfica 1).

Gráfica 1. Número de acciones formativas en las que participaron de forma voluntaria los docentes de secundaria durante los ciclos escolares 2022-2023 y 2023-2024



Fuente: elaboración propia con base en la información recopilada.

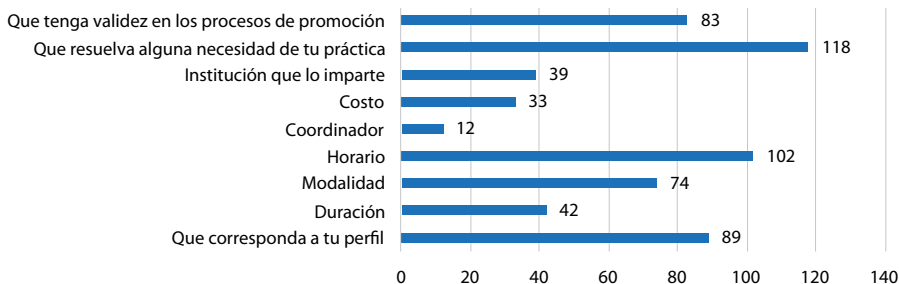
Criterios de selección de los programas

Cada año se presenta ante los docentes la oferta de formación disponible a través de convocatorias públicas donde se informa de las diferentes acciones e intervenciones formativas en las que pueden participar. Estas convocatorias contienen los nombres de las propuestas, el perfil docente al que están

destinadas, la duración y la institución responsable de las mismas; se publican en las páginas institucionales y se hacen llegar a toda la estructura vía correo institucional. Los docentes interesados consultan las fechas y horarios en que se desarrollarán cada una de las acciones, seleccionan aquellas en las que quieren participar y se inscriben.

Al indagar cuáles son los criterios que los docentes toman en cuenta para decidir respecto a en qué acciones participar, encontramos que lo más importante para ellos es que el contenido resuelva alguna necesidad de su práctica, lo que da cuenta de que su principal expectativa respecto a la formación continua es que les ayude a mejorar su desempeño en las aulas. El segundo criterio con mayor relevancia es el del horario, lo cual se explica porque como docentes de secundaria suelen trabajar en varias escuelas, en ocasiones de diferente turno y tienen poco tiempo disponible para dedicarlo a la formación fuera de su jornada laboral. Esto último fue un comentario recurrente tanto en las encuestas como en las entrevistas aplicadas. El tercer criterio con mayor número de menciones fue que la acción formativa corresponda a su perfil, la explicación de este último resultado puede tener dos interpretaciones, por una parte para que la actividad les sea validada en los programas de promoción docente debe corresponder con el tipo de plaza, la función que desempeñan y el nivel en el que trabajan; pero, por otra parte, los docentes demandan que los contenidos de los programas formativos estén muy enfocados a la práctica particular que se desarrolla en cada uno de los niveles, ya que los requerimientos son muy variados (ver gráfica 2).

Gráfica 2. Criterios para seleccionar una actividad formativa



Fuente: elaboración propia con base en la información recopilada.

Es de resaltar que aunque existe una opinión muy generalizada de que los docentes acuden a las acciones de formación fuera de la escuela para acumular puntajes para los programas de promoción docente, solo la mitad de los maestros encuestados consideró relevante el criterio de que la actividad tuviera validez en estos procesos para seleccionarla.

Emociones que manifiestan

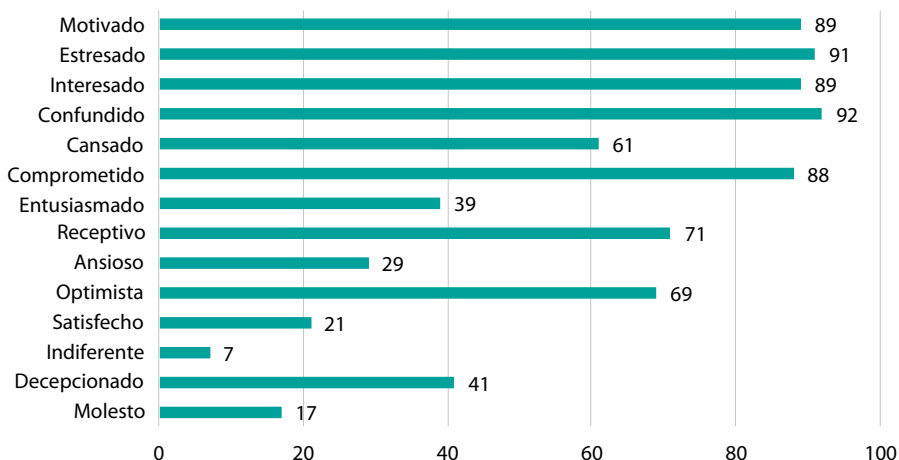
Las emociones son procesos que se activan cuando el aparato psíquico detecta algún cambio significativo. En el ámbito de las representaciones sociales, las emociones son uno de los componentes fundamentales de la representación generada en un grupo. En cuanto a las acciones de formación docente continua, estas son en sí mismas un espacio de interacción social donde se desarrolla un proceso de aprendizaje en el que se juegan diversos roles. En este contexto, los docentes manifiestan emociones en razón de lo que esperan de la actividad en sí misma y de la participación que tienen dentro de ella.

Desde el ciclo escolar 2022-2023 los docentes han estado participando en actividades de formación orientadas a que se apropien de los contenidos y metodologías del nuevo modelo educativo nacional. En este contexto se les preguntó dentro de la encuesta cuáles eran las emociones más comunes que sintieron en las actividades de formación docente continua en las que abordaron temas relacionados con la implementación del Plan 2022.

Como se observa en la gráfica 3 las emociones *confundido* y *estresado* fueron las que presentaron la más alta frecuencia (92 y 91 respectivamente), seguidas de cerca de *interesado* y *motivado* con 89 menciones las dos, y *comprometido* con 88. Frente al planteamiento de nuevos contenidos y metodologías es de esperarse que el proceso de incorporación de los cambios genere un ambiente de incertidumbre, de ahí la confusión y el estrés que enfrentaron los docentes. Sin embargo, también es claro que manifestaron su interés, compromiso y motivación ante los nuevos temas que les fueron presentados en los espacios de formación. Los docentes expresan que sienten satisfacción, que les gusta aprender y se sienten comprometidos con

mejorar de forma permanente su práctica, así como compartir con otros colegas sus experiencias.

Gráfica 3. Emociones más frecuentes en las acciones de formación continua relacionadas con la implementación del Plan 2022



Fuente: elaboración propia con base en la información recopilada.

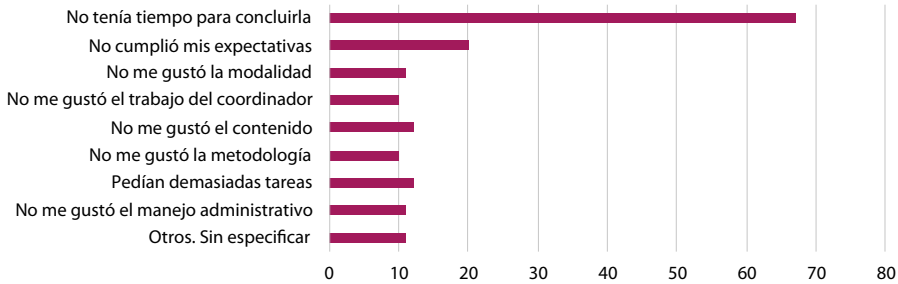
Motivos de deserción de las actividades formativas

De acuerdo con el Informe de resultados del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP) Tipo Básico en el año 2023, de 179 101 participantes en las acciones de formación continua desarrolladas en todo el país, solo un 76 % en promedio las concluyó. Debido a esto se consideró importante indagar entre la población participante en este estudio, si habían desertado de alguna acción formativa y las razones que tuvieron para hacerlo. Como resultado se encontró que un 51.51 % reconoció haber abandonado alguna acción formativa, la razón más mencionada (67 participantes) es que no tenían el tiempo suficiente para concluirla. El segundo motivo mencionado es que no cumplió con las expectativas.

Como se puede observar en la gráfica 4, el tiempo es una limitante para participar y concluir actividades formativas, especialmente entre los docentes de secundaria cuya forma de contratación es por horas, esto los lleva a

tener que trabajar en diferentes escuelas o a tener otros empleos, lo que les deja poco tiempo disponible para actividades como las de formación.

Gráfica 4. Razones de deserción de una actividad formativa



Fuente: elaboración propia con base en la información recopilada.

Conclusiones

Es trascendente reconocer, como señala Schütz (1995), que los sujetos construyen los sentidos y los significados de su vida cotidiana a partir de sus experiencias personales. En el caso de esta investigación, los docentes de secundaria han construido representaciones sociales sobre los procesos de formación continua en los que participan, a partir de sus comunicaciones, sus vivencias, sus expectativas y los resultados que han obtenido en este ámbito. Para ellos la formación es primordialmente una oportunidad de preparación, de actualización, donde obtienen conocimientos y estrategias para mejorar su práctica.

Como se aprecia en los resultados, los docentes reconocen el valor de la formación continua, esto se refleja en la frecuencia de participación en acciones de formación y en los criterios que utilizan para seleccionarlas, ya que priorizan que estas actividades les ayuden a resolver alguna necesidad de su práctica. Además, cabe destacar que el principal motivo de deserción de las acciones formativas está relacionado con las limitantes del tiempo y no con un desinterés hacia las mismas. Sin embargo, sus representaciones proyectan una visión primordialmente instrumental, siguen observando a la formación como un proceso que viene desde el exterior, que les es pro-

porcionado por el sistema, y aún no asumen un mayor protagonismo o autonomía dentro del mismo.

Es innegable la complejidad que entraña este tema, las prácticas de los docentes ante los procesos de formación continua pueden explicarse desde muchas perspectivas, al ser un fenómeno multifactorial tendrían que revisarse las propias políticas de formación continua en lo particular y las políticas docentes en lo general, las condiciones laborales de los docentes de secundaria, los desafíos que presenta la práctica de enseñanza y el complejo contexto social actual, ya que todo esto ha contribuido a la construcción de las representaciones y, por ende, a las prácticas que presentan ante estos procesos.

El sistema educativo nacional está viviendo actualmente una transformación curricular que también tiene implicaciones metodológicas y didácticas. No se trata solo de que los docentes en servicio actualicen sus saberes profesionales, sino de que asuman un papel activo y reflexivo en la práctica cotidiana que les permita rescatar el sentido de la misma, contextualizarla y problematizarla conforme a la realidad social y cultural de los estudiantes. Las nuevas tendencias proponen recuperar el conocimiento práctico, las experiencias, necesidades y problemas de los docentes. Construir un saber que parta de los problemas detectados en la práctica, de las condiciones institucionales donde se desempeñan, los contextos socioculturales específicos.

La formación continua debe estar orientada a construir, deconstruir y resignificar de forma permanente la práctica, para que las experiencias profesionales den sentido y fortalezcan el ejercicio docente. Esto es fundamental para una educación transformadora.

Referencias

- Abric, Jean-Claude (2001). Las representaciones sociales: aspectos teóricos. En Jean Claude Abric (Coord.), *Prácticas sociales y representaciones*. México.
- Imbernon, F. (2024). Tendencias y retos internacionales en la formación permanente del profesorado para la innovación educativa. *Revista Caribeña de Investigación Educativa RECIE*, 8(1), 215-229.
- MEJOREDU. (2020) *La formación continua y el desarrollo profesional docente en el contexto de nuevas normalidades*. Memoria del Ciclo Iberoamericano de Encuentros con Especialistas.

- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.
- Pamies-Berenguer, M., Cascales-Martínez, A., y Gomáriz-Vicente, M. (2022). Factores condicionantes de la transferencia de la formación y la probabilidad de transferencia. *RELIEVE*, 28(2).
- SEP (2025). *Estrategia Nacional de Formación Continua 2025*. Dirección General de Formación Continua a Docentes y Directivos.
- SEP (2023) *Programa para el desarrollo Profesional docente para Educación Básica 2023. Resultados de formación continua*. Dirección General de Formación Continua a Docentes y Directivos.
- Schütz, A. (1995). *El problema de la realidad social*. Amorrortu.
- Valdez Medina, J. (2002). *Las redes semánticas naturales, uso y aplicaciones en psicología social*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Vezub, L. (2013). Hacia una pedagogía del Desarrollo profesional Docente: Modelos de formación continua y necesidades formativas de los profesores. *Revista Páginas de Educación*, 6(1).